

## **TEMA 8: LA BIBLIOTECA INFANTIL. LECTURA, NIÑOS Y JÓVENES**

### *1. OBJETIVOS.*

### *2. CONTENIDOS BÁSICOS*

- 2.1. Los usuarios de bibliotecas infantiles y juveniles.
- 2.2. La infancia y la formación de hábitos lectores
- 2.3. La selección. Los intereses lectores y con el desarrollo evolutivo del niño.
  - 2.3.1. Etapas
  - 2.3.2. La relación con el libro
  - 2.3.3. Fuentes y criterios de selección
- 2.4. La organización de espacios en bibliotecas infantiles.
  - 2.4.1. Condiciones generales de los espacios
  - 2.4.2. El proceso de diseño o transformación de espacios
  - 2.4.3. Normas
  - 2.4.4. La ordenación
  - 2.4.5. Orientaciones sobre las bebetecas
- 2.5. Actividades para la animación a la lectura
  - 2.5.1. Escribir un libro.
  - 2.5.2. Las guías de lectura.
  - 2.5.3. Los diarios de lectura
  - 2.5.4. El proceso de contar cuentos. Aspectos a considerar:
- 2.6. Servicios para jóvenes
- 2.7. Biblioteca digital, niños y jóvenes

### *3. APLICACIÓN PRACTICA: Guías de lectura: difusión de la colección*

### *4. CUESTIONES DE REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN*

### *5. BIBLIOGRAFÍA*

## **1. OBJETIVOS.**

La sección infantil es una parte muy especial de la biblioteca, porque los niños son mayoritarios en las bibliotecas, y son los usuarios del futuro. El objetivo del tema es analizar cómo se debe organizar la sección infantil para atraer a los niños a la lectura y a los hábitos lectores. El Manifiesto de Unesco especifica entre las misiones de la biblioteca las de “crear y consolidar los hábitos de lectura en los niños desde los primeros años”, “brindar posibilidades para el desarrollo personal creativo” y “estimular la imaginación y creatividad de niños y jóvenes”. Ello vincula especialmente a la biblioteca con el servicio a los niños y la animación a la lectura. La biblioteca pública tiene la obligación especial de ofrecer a los niños la posibilidad de escoger, libre e individualmente, libros y otros materiales, y si es posible, locales independientes. El tema también pretende conocer la organización de aspectos como instalaciones, diseño, mobiliario y ambiente, así como la colección para este colectivo.

## **2. CONTENIDOS BÁSICOS**

### **2.1. Los usuarios de bibliotecas infantiles y juveniles.**

De los 0 a los 14 años se produce el periodo fundamental de desarrollo y maduración perceptiva, cognitiva, social, afectiva, psicomotriz y del lenguaje de las personas. Se trata de una época de la vida en la que se desarrollan los principales hábitos de comportamiento, por lo que las bibliotecas deben buscar protagonismo en el desarrollo psicológico y social de los niños, de modo que sean desde el principio compañeras de su vida.

De los 0 a los 16 años se producen tantos cambios que las bibliotecas deben diferenciar espacios, servicios, actividades, colecciones, que respondan a las necesidades e intereses de los niños en su evolución. Desde las edades más tempranas, los niños pueden ser usuarios de las bibliotecas. En la actualidad, numerosas bibliotecas crean bebetecas o espacios para los más pequeños. Al fin y al cabo, así favorecemos los primeros encuentros con los documentos, el libro, la imagen, la información... a través principalmente del contacto, el afecto y la mediación del adulto. Luego hay espacios y servicios para los primeros lectores, que usarán hasta llegar a la preadolescencia, momento en que la biblioteca debe ofrecer otras posibilidades, actividades grupales en torno a la cultura, las posibilidades de la mediateca y los documentos no librarios, uso muy autónomo...

Aunque no hay tipologías definitivas, y muchas veces los usuarios entremezclan y varían sus gustos y prácticas en relación con las bibliotecas, nos parece muy interesante, por estar basada en la experiencia de muchos años de servicio a los niños y jóvenes, la enumeración de los usuarios más frecuentes que recibe la biblioteca de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

- **Buscadores de novedades:** buscan las obras recién llegadas, en los expositores de novedades, en las revistas.
- **Especialistas:** Tienen un gusto definido, en relación con temas, géneros, y agotan lo que tiene la biblioteca sobre ello, por lo que hay que atender sus peticiones de compra, reservarles las novedades de su tema preferido...
- **Ojeadores:** Buscan en las estanterías, ojean, hasta que algo les enganche a la lectura: una portada, una ilustración. La biblioteca puede destacar algunas obras de gran atractivo pensando en ellos.
- **Los que necesitan compartir:** Les gusta estar con otros niños leyendo y comentando, participando en clubes de lectura.
- **Los estudiosos:** Los niños necesitan un espacio para hacer los deberes, con documentos informativos y bibliotecarios que les ayuden en sus tareas escolares.
- **Los que buscan relaciones sociales.** Niños que van a la biblioteca en vacaciones, en eventos especiales, el día del libro. Otros colaboran con los bibliotecarios, encontrando en la biblioteca un lugar verse, celebrar fiestas...
- **Los del fin de semana.** Sólo tienen tiempo el fin de semana de usar tranquilamente los ordenadores, la música de la biblioteca, la revista favorita. Pueden traer a sus padres.
- **Los iletrados.** Los menores, que tienen entre 9 meses y 3 años tienen también un programa al que los padres pueden llevarlos, con actividades apropiadas: cuentos narrados, libros ilustrados...
- **Los zampalecturas:** Los que son grandes lectores, usan mucho la sección de préstamo. Y los mayores de 14 años también películas y música, ofreciéndoles la biblioteca colecciones y obras alternativas a las más comerciales.
- **Los cibernéticos.** Los que aprovechan que la biblioteca tiene Internet, correo electrónico, y que los ordenadores les permiten experimentar con ideas y propuestas creativas.

## 2.2. La infancia y la formación de hábitos lectores

La formación de hábitos lectores es un tema muy complejo. Partiremos, en primer lugar, de que la lectura no es meramente una actividad perceptiva, cuya práctica dependa de una simple actividad de desciframiento. Al contrario, es una actividad intelectual, social y emocionalmente compleja, en la que entran en juego múltiples factores. Es tan importante trabajar la percepción del texto como tal que trabajar el contexto, y ayudar a comprender, a desarrollar la capacidad de construir individualmente el sentido. Hay que ayudar a desarrollar, pues, al niño en conjunto, su proyecto personal, como modo de afianzar la lectura. Las bibliotecas públicas pueden ayudar al niño y al joven a completar su proyecto personal,

complementando el papel de la escuela, porque facilitan nuevos acercamientos y encuentros con el libro, no condicionados a objetivos académicos, y el de la familia, que siendo fundamental a veces no sabe hacerlo.

Debemos conocer qué errores se suelen dar en relación con la lectura en el entorno del niño que está iniciándose en los textos. Evitándolos ayudaremos a formar no un receptor pasivo sino un verdadero lector, es decir, no sólo una persona que sepa leer, sino que desee leer y comprenda lo que lee. Según M. Guillermo, en su entorno inmediato (familia, medios de comunicación,..) se pueden señalar:

- Falta de afectividad en el acercamiento a la lectura, desviando este proceso de aprendizaje exclusivamente a la escuela. Bettelheim ha insistido en el componente afectivo, comunicativo, que tiene la lectura. Antes de saber leer debemos llenar al niño de ritmos, de palabras e historias contadas y leídas por boca de un adulto, que las da gratuitamente. Con ello el niño está aprendiendo desde el principio que la lectura, además de su valor práctico ofrece una fuente de conocimiento personal ilimitado y la posibilidad de descubrir nuevos mundos ante su mente y su imaginación.
- Carencia de referentes lectores y de modelos de conducta en relación con el libro y la lectura. Todos queremos que nuestros hijos lean, es algo que nos proporcionaría una enorme satisfacción; sin embargo pocos niños disfrutan de un entorno en el que la lectura se utilice para desempeñar el trabajo diario, para estar informado o para disfrutar sin más. Que la lectura sea algo interesante y valioso para los que rodean al niño es un factor determinante en el valor social que el niño otorgue a la lectura.
- Opresión lectora. Es tanta la presión que el niño recibe a veces, que la lectura, aún siendo una actividad muy valorada dentro de su grupo, puede convertirse para él en un reto inalcanzable, y responder mediante el rechazo.

Por su parte, en el sistema educativo, además de darse en muchos casos las mismas deficiencias que en el entorno inmediato, se observa:

- Un traumático o defectuoso inicio en la lectura, que estanca el proceso de formación del lector. Se utilizan, por lo general, métodos que concentran todo su interés en los significantes, olvidando el significado, es decir, olvidando la función comunicativa y relacional que tiene el lenguaje. No se utiliza la escritura productiva como medio muy idóneo para forjar buenos lectores.
- Ausencia de "situaciones funcionales", que reúnan todas las condiciones para que se pueda ejercer la verdadera actividad.
- Escasa definición de los objetivos de la lectura. Se enseña a leer, pero no para qué leer. Leer adquiere significado dentro de un proyecto, cuando se posee una intención previa, y se persiguen unos objetivos determinados.
- Textos poco motivadores tanto para alumnos como para profesores. Con demasiada frecuencia ofrecemos a los niños y jóvenes textos desinflados, vacíos de interés, y cuya lectura supone un esfuerzo desproporcionado con los beneficios que de ella se obtienen. Deberíamos ofrecer a los niños textos que verdaderamente sean interesantes para ellos, que no les defrauden, textos en los que se vean reconocidos como personas. Las cartillas, los libros de lectura y de texto suelen carecer de todas estas cualidades.

### 2.3. La selección. Los intereses lectores y con el desarrollo evolutivo del niño.

El niño está en desarrollo de sus capacidades, y aunque no se deben hacer rígidas diferenciaciones por edad, sí debemos conocer las fases evolutivas porque del estadio en que el niño se encuentren dependerán sus intereses y posibilidades en relación con el libro y la lectura. Nos interesa conocerlas, además, porque, como hemos visto, la lectura no es mero

desciframiento, se relaciona con su desarrollo personal completo, y en la infancia se forma la personalidad del individuo, y se da un desarrollo lingüístico, físico y perceptivo-motor.

### 2.3.1. Etapas

Desde el nacimiento a los dos años: El período llamado sensoriomotriz por Piaget. Al bebé le impresionan los sonidos, los movimientos hechos ante él. Las canciones, rimas y versos cortos acompañados de gestos. Son estímulos que van acercando al mundo exterior. A partir de los ocho meses se pueden percibir imágenes sencillas y captar relatos cortos relacionados con el entorno. El libro se puede acercar como objeto físico, como fuente de estímulos visuales, táctiles, auditivos, etc.

De los dos a los seis años: Período preoperacional. El pensamiento del niño está ligado todavía a significados inmediatos, no ejecuta todavía operaciones mentales, responde a los acontecimientos nuevos en función de su percepción. De los dos a los cuatro años (subperíodo preconceptual) el niño empieza a diferenciar entre el yo y lo exterior, que capta desde sus percepciones inmediatas. Es un período también de animismo, de pensar que las cosas animadas están dotadas de una vida interior como la suya, mezclando realidad y fantasía. Por eso el niño gusta en este momento de cuentos y fábulas con personificaciones y objetos animados. De los cuatro a los siete (subperíodo intuitivo), el niño va desarrollando su capacidad de representación. Gusta del dibujo, el juego simbólico, la dramatización. Es el momento de trabajar la lectura de la imagen, descubrir las figuras dominantes, los colores, localizar los objetos, e ir descubriendo las conexiones entre los dibujos, y entre éstos y el texto que los acompañan. En cuanto a los gustos literarios, son muy amplios y evolucionan. De los dos a los tres años gustan de cuentos muy cortos de temas sencillos y claros de ideas y lenguaje, relacionados con la vida cotidiana. También son interesantes los libros que favorezcan el enriquecimiento del vocabulario a través del juego con la palabra -adivanzas, cancioncillas, trabalenguas, onomatopeyas, etc. Sobre los cuatro años llega un momento de fantasía desbordante, gusta lo mágico y fantástico, los cuentos de hadas y los cuentos maravillosos, los personajes fantásticos. Los cuentos de animales también le gustan, así como los libros que cultivan los sentidos: libros de imágenes, texturas, etc. Es muy importante leer a los niños, hay un predominio del lenguaje oral. El niño va desarrollando la capacidad para comprender las historias, de seguir el orden de los acontecimientos, siempre que los contenidos sean familiares y la secuencia se ajuste a sus expectativas. Puede ser interesante apoyar la narración con recursos visuales y manipulativos, desde la diapositiva a la escenificación con títeres, etc.

De los seis-siete a los once años. Período de las operaciones concretas. Se divide en dos etapas; de los siete a los nueve, en que al principio predomina lo maravilloso; el niño gusta todavía de cuentos e historias fantásticas: hadas, brujas, duendes, magos, gigantes, ogros, que con sus poderes dan rienda suelta a la fantasía del niño. Pero después la fantasía y la fabulación van descendiendo hacia un realismo ingenuo. Los cuentos van dando paso a la pandilla, los viajes, la pequeña aventura. Y de los nueve a los once, en que el niño alcanza la madurez, predomina la razón sobre la fantasía. Libros de aventuras con identificación con el protagonista. viajes y ciencia ficción.

De los once a los quince sería el período de las operaciones formales. Paso de lo concreto a lo abstracto. Los chicos participan de ideas superiores como verdad, justicia. Tiene gusto por la poesía, el teatro. Aventuras, misterio y novelas cortas. El joven está afrontando su transición a la edad adulta, está formándose sus propios valores, y necesita modelos de identificación, libros que planteen los problemas que está viviendo.

### 2.3.2. La relación con el libro

Según explica Torres, al principio el libro es un objeto más, que hay que ir distinguiendo desde los primeros meses, normalmente con la ayuda del adulto. Al principio debe darse un acercamiento a través de libros como los que están hechos de tela, para el baño, de diferentes texturas o con estímulos sonoros. Luego el niño irá aprendiendo a pasar las hojas, que es un ejercicio de motricidad fina que gusta al bebé. El niño comprende y disfruta los comentarios del adulto motivados por el paso de las páginas ilustradas, iniciándose un contacto agradable con el libro, ayudado por el adulto en la lectura de imágenes.

Al principio son convenientes los libros con imágenes aisladas de objetos, donde el niño va reconociendo las que le resultan familiares, lo que es una primera forma de relacionar la realidad, su representación gráfica y la palabra. Más tarde se pueden introducir imágenes de situaciones con diversos personajes. El niño se reconoce a sí mismo, se implican con el personaje, etc. En una tercera etapa se pasa a la lectura de acontecimientos que se describen por imágenes sucesivas, lo que introduce elementos espaciales y temporales. Aquí son interesantes los cuentos tradicionales sin texto y los libros de animales

De los tres a los seis años la imagen sigue siendo la forma de lenguaje mejor en este momento de preaprendizaje de la lectura. La ilustración debe ser fiel a la realidad, porque en estos tres años el niño está conociendo progresivamente el ambiente, y la imagen tiene un valor referencial, le da respuesta a sus interrogantes si refleja la realidad. El texto es una guía para el adulto que lee y un primer contacto con el lenguaje escrito como fuente de información, como una forma de expresión distinta del lenguaje oral. Progresivamente, con el desarrollo del lenguaje y la función simbólica, se van abriendo perspectivas para el animador: el libro se puede usar como juego, como estímulo de la creatividad y la fantasía. Se puede trabajar en talleres, juegos, concursos, dramatizaciones, etc. Se tratará de ir creando un interés por los libros, un carácter activo y curioso en torno al libro.

### 2.3.3. Fuentes y criterios de selección

La producción editorial es enorme en este campo. Empezando por la literatura infantil, sólo en España se produce varios miles de títulos cada año, y cada vez más proliferan títulos, colecciones, a la busca de hacerse un hueco en el mercado. Lo cierto es que la literatura infantil está muy determinada por las necesidades de rentabilidad editorial y ello la empobrece, haciendo más adaptada y uniforme que creativa, arriesgada, novedosa. Los niños son muy condicionados en sus elecciones, influidos sobre todo por los medios de comunicación, lo que hace más importante una buena selección.

Para la selección, además de la propia experiencia y conocimiento directo de las obras, y las opiniones de expertos, tenemos las fuentes bibliográficas convencionales (Bibliografía Española, ISBN, diversas Bibliografías Básicas para bibliotecas infantiles y juveniles públicas elaboradas por el Ministerio de Cultura y varios sistemas bibliotecarios regionales, por ejemplo, Madrid, o la Comisión Española de la Infancia -CCEI, o el INLE: *Libros infantiles españoles*). Resulta fundamental el repertorio para bibliotecas públicas de *Educación y Biblioteca (OBRAS DE REFERENCIA. Repertorio bibliográfico para bibliotecas públicas*. Redactada por el equipo de redacción de la revista *Educación y Biblioteca*. 2. ed. actualizada).

Además es interesante utilizar críticamente los catálogos editoriales con propuestas de trabajo, resúmenes y descripciones de las obras (*Asómate a Altamar* de Bruño, *100 títulos* de la colección *Tus Libros* de Anaya, *100 Gran Angular*, *100 Barcos de Vapor*, *Leer y Jugar*, guía de la colección *Ala Delta*...).

Las secciones de las revistas especializadas en la literatura infantil o en la lectura en general (*CLIJ, Educación y Biblioteca, Leer, Delibros, Urogallo...*), las guías de lectura recogidas por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, bibliotecas como las de Guadalajara o el Colectivo Rosa Sensat. Las bases de datos de literatura infantil y los boletines del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, o de la base de datos DOC-E, y los catálogos de las bibliotecas especializadas. Existen también diccionarios de referencia, historias de la literatura infantil, y guías de autores: *Autores españoles de la Literatura Infantil y juvenil*, de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. *Diccionario de autores de la literatura infantil mundial*, de Carmen Bravo-Villasante, publicado en Escuela Española.

En el campo de las obras de referencia, las mejores recopilaciones han sido las elaboradas por la redacción de *Educación y Biblioteca*. Igualmente ocurre con los libros documentales y con los soportes no librarios: ediciones electrónicas de carácter educativo, video, material sonoro, etc., de los que se han publicado dossiers monográficos en *Educación y Biblioteca*.

**- Colecciones y editoriales especializadas. Criterio de selección.**

Debemos ser activos en el conocimiento de la amplísima oferta editorial, a través de sus catálogos, sus servicios web, de la visita a secciones especializadas de las mejores librerías. Y para afrontar la selección serían algunas indicaciones básicas la diversidad, la calidad, la adecuación a los intereses lectores y al momento de desarrollo evolutivo como condición para lograr la motivación.

**- Selección de libros para niños pequeños**

- Que presenten situaciones y personajes con los que el niño se identifique, relacionadas con el mundo cotidiano del niño
- Con imágenes que representen la lectura
- Libros con poco texto que estimulen al niño a crear sus propias historias
- Libros de fábulas, cuentos de hadas, adivinanzas, trabalenguas, rimas, canciones...
- De adivinanzas, acertijos, trabalenguas y poesía
- Cuentos clásicos y populares.
- Libros con colorido que reflejan alegría y vida
- Libros de encuadernaciones resistentes, cubierta atractiva, tipografía grande o letra que imite la manuscrita
- Libros que el niño viva intensamente, que le provoquen, risa, emoción y asombro
- Libros de información que ofrezcan al niño explicaciones adecuadas a su edad y satisfagan su curiosidad sobre los fenómenos naturales y las cosas que lo rodean

**- La selección de libros para jóvenes.**

- Novelas de aventuras, relatos de viajes y descubrimientos
- Libros de ciencia ficción
- Historias de otras civilizaciones y biografías
- Novelas relacionadas con situaciones propias de la adolescencia y personajes con problemas similares a los de los jóvenes
- Libros de información científica y técnica, actualizados, veraces y de temas de interés
- Libros que correspondan a la edad de los jóvenes
- Temas variados, interesantes y gratificantes, que estimulen la continuación de la lectura.
- Potenciar el desarrollo del gusto personal

**- Criterios para la selección de libros documentales**

**a) Exactitud y veracidad de los contenidos.**

- El realismo y la pretensión de objetividad frente a versiones dramáticas o exageradas
- La autoridad y el reconocimiento de los autores
- La diferenciación de hechos y opiniones.
- La actualización, ausencia de error u omisiones importantes y de simplificaciones excesivas
- La ausencia de prejuicios y estereotipos
- Uso de ejemplos que apoyen las generalizaciones
- Presentación de diversos puntos de vista en los temas controvertidos, de historia o política. Aceptación de la diversidad humana, costumbres y normas

**b) Contenido:**

- Adecuación del tema en profundidad y amplitud al lector para el que lo seleccionamos
  - Intento y logro de claridad, fácil comprensión de los fenómenos que describe
  - Descripción del contexto social e histórico en que ocurren los descubrimientos o eventos
  - Indicación de las conexiones entre hechos y leyes que los rigen
- c) *Estilo*
- Presentación adecuada, atractiva, original, interesante para la edad del lector a que se dirige
  - Uso del lenguaje que cree interés y aclare
  - Estilo que provoque la empatía, el compromiso y el deseo de leer en el lector
  - Capaz de estimular la curiosidad y la investigación del lector
- d) *Formato, ilustración y organización del texto*
- Uso de diferentes tipos de presentación gráfica para explicar los conceptos: diagramas, esquemas, mapas conceptuales e ilustraciones para aclarar y ampliar el texto
  - Los tipos, títulos, rótulos, etc, que aclaren los niveles de lectura y la importancia de las ideas. Estructura de capítulos o partes adecuada
  - Tablas de contenido e índices, bibliografía, apéndices que propongan actividades

## 2. 4. La organización de espacios en bibliotecas infantiles.

Una biblioteca para los más pequeños debe permitir múltiples y muy distintas actividades: mirar cuentos e imágenes, escuchar narraciones, escuchar cuentos en casete, ver historias de teatro, representar títeres, dibujar, ver cuentos y tebeos con los padres, hermanos o abuelos, jugar a juegos de mesa, mirar libros y tebeos con amigos, tumbarse tranquilo a mirar cuentos, buscar libros y llevarlos a casa, conversar con los amigos sobre los descubrimientos realizados. Es muy importante lograr una organización de los espacios que permita todo estos, que haya una buena relación de vida entre los niños y los espacios, que den lugar a interacciones ricas y diversas con los demás, con los objetos, etc. Que sea un entorno afectivamente seguro, bello, a la medida. El ambiente se convierte así en fuente de riqueza

### 2.4.1. Condiciones generales de los espacios

Las condiciones que deberíamos conseguir, según Trueba, serían: :

- Ambiente estimulante y ordenado
- Cálido y confortable, próximo al hogar
- Propicio al uso autónomo por parte de los niños, al alcance de todos, visibles y accesibles
- Diversidad: -facilitar encuentros diversos: grupo grande, niños entre sí, niños-familia.
- Facilitar diversas actividades y elecciones diversas.
- Ambiente flexible con espacios polivalentes
- Evitar los estereotipos en la decoración de los espacios, intentando que los niños se sientan identificados en ese espacio, lo vivan como suyo y colaboren en la construcción del entorno
- Pensando en los adultos con paneles informativos, contactos, invitaciones
- Identificar los espacios con carteles alusivos, colores o símbolos
- Evitar las interferencias acústicas, determinando las vías de circulación, los accesos...

La sala infantil ha de ser especialmente acogedora, atrayente y cómoda. El bibliotecario ha de esforzarse para que con su organización y decoración se consiga un lugar atractivo, interesante, sugestivo, a veces mágico. Desde la primera visita, quizás acompañado por los padres o con el grupo infantil o escolar, se debe captar al niño y hacerlo sentir cómodo. Para eso, se debe conseguir una decoración agradable, con imágenes coloreadas de los personajes de los cuentos más famosos en las paredes, cortinas de colores vivos y alegres, poner música a muy bajo volumen que, sin que llegue a molestar a los niños que están leyendo, pueda coadyuvar a la creación de un ambiente agradable y distendido. En donde haya dinamismo y posibilidad de cambio. Con presentación frontal de los materiales, que no oculte los dibujos de la portada, con elementos divisorios bajos. con señalización y mensajes no verbales, que

eviten la omnipresencia del adulto, favorecen la autonomía. Con mobiliarios en tonos de madera natural o colores vivos, y diseñados de forma imaginativa. Las sillas lo menos ruidosas posibles, pues el movimiento será continuo. Las estanterías pueden ser móviles - excepto las que vayamos a tener adosadas a las paredes ya que en muchos casos habrá que cambiarlas de sitio por la puesta en marcha de nuevas actividades que requieran un área más amplia y porque esa calidad de movilidad las hace perfectas para delimitar espacios.

#### 2.4.2. El proceso de diseño o transformación de espacios

Los pasos que Trueba aconseja para el diseño de espacios en la sección infantil son:

- Observación minuciosa del espacio disponible, para detectar los aspectos mejorables en función de:
  - o Los protagonistas: Valorar las necesidades de los que van a usarlos, por ejemplo, colocándose a la altura de los niños;
  - o Objetivos: Para qué se va a utilizar, qué tipo de actividades se van a proponer o inhibir.
  - o Recursos con que contamos; mobiliarios, separadores de ambiente, alfombras...
  - o Interrelaciones de este espacio con los otros: ruidosos-silenciosos, uso colectivo o individualizados
- Documentación, lluvia de ideas y búsqueda de recursos y ayuda
- Planificación
  - o Concretar una primera hipótesis de planificación
  - o Estudiar la idoneidad de los recursos disponibles y los que se pueden conseguir
  - o Prioridades y temporalización del plan de acción
  - o Previsiones de feed-back
- Puesta en práctica y registro
- Evaluación

#### 2.4.3. Normas

Con respecto a la normativa general que hay que poner en práctica en la sección infantil, se pueden proponer globalmente las siguientes medidas:

- o Zona General: 1'5 m<sup>2</sup> por plaza si van a escuchar. 3 m<sup>2</sup> en actividades recreativas
- o Sala de Lectura: 4-5 puestos por cada 1.000 habitantes. 15 puestos como mínimo
- o Zona de Préstamo: 16 m<sup>2</sup> por cada 1.000 volúmenes en estanterías abiertas (4 tablas cada una). 75-100 m<sup>2</sup> en poblaciones de hasta 10.000 hab. 100-200 m<sup>2</sup> en poblaciones de hasta 20.000 hab.

La zona infantil debe ser independiente de la de adultos debido a que los niños practican actividades más ruidosas y con mayores necesidades de espacio libre. Así, la zona infantil se divide en 3 subzonas:

- o Zona de selección, consulta y lectura, con 3 m<sup>2</sup> por niño
- o Zona de préstamo, con libre acceso. Se aconseja colocar los libros no ya en estanterías sino en cajas para que sean totalmente accesibles a los niños.
- o Zona de actividades complementarias, organizada de manera que no interfiera en el resto de actividades de lectura, para actividades teatrales, hora del cuento, juegos, etc.
- o Zona de información; en el caso de que la sección infantil sea independiente del resto de la biblioteca, debe haber una zona de información donde el bibliotecario se encargará de facilitar las búsquedas, resolver problemas y también del préstamo.

La ubicación de la sección infantil dentro de la biblioteca pública debe ser lo más cercana posible a la entrada para evitar el uso continuado de escaleras, ascensores y pasillos. Sin embargo, la separación entre adultos y niños no debe ser radical y, como dice la IFLA, no debería ser un problema el que niños acompañados de sus padres pudieran ir a la biblioteca y hojear los libros juntos.

#### 2.4.4 La ordenación

Es importante también el tratamiento que reciban los libros que están en libre acceso. La colocación de los libros en las estanterías y su identificación es una labor esencial. No solo de libros sino de toda clase de materiales y soportes que puedan llegar a interesar al lector niño o joven, tales como vídeos, cassetes, discos y CD musicales, juegos de mesa y de rol, materiales de ordenador, videojuegos, etc. También se presenta como un aspecto importante a valorar la disponibilidad por parte de los jóvenes usuarios de ordenadores con acceso al OPAC de la biblioteca, lo cual redundará en beneficio de los niños y jóvenes en función de su habituación al uso de ordenadores. Se perseguirá una ordenación por materias sencilla: refuerzo con tejuelo o etiquetas de colores, centros de interés, signatura sistemática basada en la CDU simplificada, etc.

#### 2.4.5. Orientaciones sobre las bebetecas

Las bibliotecas para los más pequeños, las pequetecas o bebetecas, según la denominación que en España ha difundido M. Escardó a través de experiencia en la Biblioteca de Can Butjosa son espacios para niños de 0 a 6 años con colecciones adecuadas para estos usuarios y sus padres, con servicios de atención, préstamo y charlas sobre los cuentos y su uso. Deben ser:

- Espacios agradables, tranquilos, cómodos tanto para los niños como para sus padres. Evitando el mobiliario que incite al movimiento excesivo. Sí puede haber muñecos de trapo, suaves, que acompañen con su valor protector y tranquilo. Con decoración que propicie la magia, la fantasía, cortinas cantarinas que separen espacios, rincones,
- Los libros ordenados en estantería clasificados por los intereses de los usuarios: los de aprendizaje de la lectura, los de escuchar y mirar, los libros para los padres... Los libros que los niños usan por sí solos (de trapo, texturas, plástico, deben estar colocados en cajas de cartón o mimbre que se puedan dejar en el suelo para que estén a su alcance.
- Se debe apoyar a los padres para que sepan y se sientan capaces de contar a sus hijos. Hacer presentaciones de libros y ayudarlos en el proceso de descubrimiento.
- La bebeteca no es un lugar de juego, es un espacio en el que todo dice sin hablar. Los desplegados, móviles, libros-juego, han de usarse en la medida justa.
- La bebeteca debe también enseñar las normas de uso de las demás bibliotecas, que son las suyas: hablar bajito, respetar los libros... Es fundamental lograr que la bebeteca sea, como dice M. Escardó, “un espacio de paz donde encontrar vínculos de afecto a través de los cuentos y en el que la lectura sea mirar, escuchar, compartir...”

#### 2.5. Actividades para la animación a la lectura

Entre las muchas posibilidades, tendríamos:

- Encuentro con autores e ilustradores
- Diarios de lectura
- Elaborar y difundir guías de lectura
- Escribir y dibujar un libro. Concursos de cuentos escritos por los niños, con el fin de que ejerciten la imaginación y escriban cuentos y poemas

- Hora del cuento: El bibliotecario para niños pequeños debe ser un buen lector, que a través de la palabra y el ritmo entregue los libros, acerque las historias al grupo de niños.
- Talleres de creatividad que desde la lectura pueden llevar a la plástica, las manualidades...
- Organizar, coordinar y dinamizar clubes de lectura
- Dramatizaciones
- Proyecciones de películas de aventura y fantasía.

La obra *Propuesta para un taller sobre materiales de lectura para niños y jóvenes*. (V. Yepes Osorio, L.B.(comp.). Medellín, 1995, recoge una larga serie de propuestas:

1. Leer en voz alta fragmentos del libro
2. Escribir una carta a uno de los personajes
3. Hacer un mapa con los sitios donde transcurre la historia
4. Diseñar un vestido de la época en que se desarrolle la historia
5. Inventar un nuevo final para la historia
6. Decorar la sala de lectura con dibujos sobre la historia o los personajes de un libro
7. Describir lo que gustó o disgustó de los personajes
8. Comparar el libro con otro similar que se haya leído
9. Hacer un móvil para ilustrar el libro
10. Hacer una función de títeres basada en el libro
11. Hacer un acróstico con cada uno de los nombres de los personajes.
12. Preparar una posible entrevista con el autor
13. Inventar una carrera de observación basada en el libro
14. Escribir una canción que exprese su reacción al libro
15. Variar el diálogo de alguna de las escenas
16. Escribir una página de un diario simulando ser uno de los personajes
17. Escribir titulares de prensa sobre los sucesos del libro
18. Asumir el papel de jurado de un concurso y tratar de convencer a los demás de qué libro debe ganar
19. Ilustrar parte del libro en forma de cómic
20. Imaginar qué aprendería un habitante de otro planeta sobre la tierra, si leyera el libro
21. Escribir una carta a un amigo hablándole del libro
22. Diseñar una portada distinta para el libro

23. Hacer una dramatización de una escena del libro procurando que los demás adivinen lo que ocurre
24. Contar que hubiera hecho el lector de encontrarse en el papel de alguno de los personajes
25. Inventar una conversación entre dos personajes de la historia
26. Hacer una reseña del libro para promocionarlo en una revista
27. Hacer de locutor de radio, entrevistando a personajes del libro
28. Hacer un crucigrama utilizando nombres de personajes, lugares, objetos y palabras clave del libro
29. Hacer un cartel sobre el libro para promocionarlo en la biblioteca
30. Buscar objetos que se mencionen en el libro y hacer una exposición con ellos
31. Conseguir un poema que tenga que ver con algo del libro
32. Crear un juego de palabras basado en el libro
33. Hacer una lista de hechos que ocurren en el libro para ordenarlos cronológicamente
34. Suponer que se va a hacer una estatua del personaje que más haya gustado. □En qué parte de la ciudad se colocaría, y por qué?
35. Hacer una sopa de letras con nombres de personajes o palabras significativas del libro
36. Hacer un juicio en el que haya acusadores y defensores de los personajes del libro
37. Diseñar un cartel para promocionar un libro en la calle
38. Preparar un artículo de prensa sobre las actividades de los personajes
39. Imaginar al personaje principal viviendo en la ciudad. ¿Donde viviría, y qué haría?
40. Simular ser un librero e intentar convencer a alguien de que compre el libro

### 2.5.1. Escribir un libro.

El niño se acerca al lenguaje por propia experiencia, se inicia en la expresión de sus propias ilusiones y fantasías, evitando que se inhiba la sinceridad y espontaneidad y aprenda a ser libre expresando su pensamiento. Se deben sugerir los temas como costumbres y tradiciones, situaciones y hecho del entorno, invenciones propias de poesías o cuentos.

### 2.5.2. Las guías de lectura.

Normalmente tratan de glosar e informar sobre un tema de actualidad, haciendo una pequeña bibliografía por subtemas o áreas, incluyendo libros que la biblioteca tenga o pueda conseguir, y que incluso puede exponer simultáneamente a la difusión de la guía. Diseñada atractivamente, se convierte en un medio de orientar y estimular la lecturas. Los pasos a dar para su confección, de acuerdo a Aurora Díaz Plaja, serían:

- buscar libros lúdicos y didácticos sobre la materia escogida
- Hacer fichas provisionales para ordenarlas alfabéticamente
- Anotar autores, títulos, ciudad y editorial
- Si se prefiere, ordenar por títulos, especialmente los cuentos
- Un sencillo dibujo indicador del tema de la guía la hará atrayente
- Si se tiene tiempo, una síntesis argumental de dos líneas de cada libro
- Repartirlas al público, pues son un mensaje de atracción
- Exponer los libros que se anuncian, además de la guía escrita
- Hacerlas cada quince días, al menos.

### 2.5.3. Los diarios de lectura

Son unos cuadernillos en los que el lector anota voluntariamente sus lecturas: título, autor, editorial, colección y crítica del libro. Actividad motivante para el niño e informativa para la biblioteca. Sirve al niño de esquema para ordenar su pensamiento. Da un marco para integrar la información, dirige la atención, capacita al lector para elaboraciones y conclusiones, facilita el orden de búsqueda de los elementos del texto. Propicia el intercambio de opiniones, favorece la lectura recreativa y crítica. Ayuda a la realización de síntesis en lectores novatos. Permite la reconstrucción de hechos. Debe facilitarse al máximo la respuesta de los niños, evitando la confusión. Articular como mínimo en dos niveles: hasta los 8 años y de 9 a 13. Son muy interesantes los modelos elaborados por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

### 2.5. 4. El proceso de contar cuentos. Aspectos a considerar:

- El grupo al que se dirige (edad, capacidad de atención, familiarización con este tipo de actividad).
- La elección de la obra, que habrá de ser acorde con los intereses del niño. Es importante que sea un texto con el que el narrador se sienta cómodo, que se adapte a su registro y que le permita transmitirlo con sinceridad y desenvoltura. Cuentos tradiciones o narraciones actuales aptas para ser narradas, siempre y cuando cumplan los requisitos mínimos de estructura: acción, secuencias, conflicto, descripciones no muy largas...
- El texto elegido debe ser bien conocido e interiorizado:
- Leer el cuento varias veces, poniendo la atención en el argumento, los personajes y en cómo se desarrolla la acción.
- Marcar las líneas fundamentales del desarrollo argumental: desde las partes principales (inicio, desarrollo, desenlace), hay que acercarse a las distintas secuencias, observando de qué modo se desarrollan los acontecimientos. Determinar el clímax y el anticlímax, los momentos álgidos y las caídas de tensión. Elaborar un esquema con estos elementos ayuda a fijar la historia, a recordarla y evita que se omitan en la narración los momentos claves que marcan la evolución de la acción.
- Determinar el papel de los personajes, protagonistas y antagonistas, los objetivos y razones de cada uno de ellos y los elementos que muestran cómo los cumplen.
- Rescatar las fórmulas, pequeñas canciones, construcciones, enumeraciones, descripciones, nexos y partes del texto que merece la pena aprender de memoria por su carácter, por su

- fuerza o significación al marcar la evolución de los acontecimientos o por su valor estético.
- Adaptar el texto a nuestro lenguaje, cuidando de no empobrecerlo y respetando el estilo y el tono del cuento (coloquial, fantástico, humorístico).
  - Poner por escrito los esquemas y contar varias veces la historia a personas de nuestro entorno favorece la fijación del texto así como las correcciones.
  - La puesta en escena
    - o Trabajar la entonación, determinar el tono del narrador, la voz de los personajes y los momentos en los que la historia exige cambios de ritmo (más pausado, más rápido). Marcar pausas y silencios, elementos muy importantes para dotar del necesario suspense a la narración y dirigir la atención del oyente.
    - o Los gestos deben ser comedidos y ajustados, y la mirada debe estar en relación contacto con la del niño. Esto servirá como apoyo del lenguaje oral para marcar los momentos de distinta intensidad, para ilustrar determinados pasajes y para conducir la atención del auditorio hacia donde lo requiera la historia. El lenguaje corporal que acompañe a la voz dependerá de la propia personalidad del narrador y de la historia misma, pero en todo caso habrá de ser medido para que no supongan distracción en la atención del público en detrimento de la narración.
  - El espacio
    - o Elegir un rincón de la biblioteca o del aula que sea siempre el mismo y sea reconocible por los alumnos, lo suficientemente tranquilo y alejado de los lugares de paso.
    - o Arrojarlo con elementos cálidos que resalten la sensación de grupo: la silla del narrador, unas mantas o alfombras donde ubicar al auditorio.
    - o Marcar el espacio con la luz de un foco; atenuar la iluminación general para evitar distracciones.

## 2.6. Servicios para jóvenes

Lo más habitual será que el niño, en una evolución previsible, a partir de los 14 años aproximadamente, comience a utilizar los servicios y secciones de adultos. Ahora bien, puede ocurrir que el joven deje de utilizar la sala infantil por falta de interés pero que aún no considere idóneo el espacio dedicado a los adultos. Es esta una edad en la que suelen presentarse problemas y dificultades añadidas al joven por lo que la biblioteca debe intentar no engrandecerlos ni aumentarlos. A este respecto, y con la intención de no perder a aquellos que durante años han sido lectores y con el cambio de edad empiezan a olvidarlo, algunas bibliotecas van creando en sus edificios secciones especiales para los jóvenes. Las Pautas de IFLA expresan concretamente que esta medida no es recomendable, pero no es algo que se pueda excluir. De hecho, hay experiencias muy positivas de secciones para jóvenes dentro de los espacios de adultos de bibliotecas públicas.

Consideramos muy sugerentes en relación con la lectura de los jóvenes la reflexión de Pennac en *Como un novela*, texto en que destaca la dimensión de acto libre e incondicionado de la lectura como factor de su ejercicio por los jóvenes, frente a la costumbre de obligar a leer, tanto en el medio familiar como en el escolar. En relación con ello, Pennac formula los *derechos imprescindibles del lector*:

- El derecho a no leer
- El derecho a saltarse las páginas
- El derecho a no leer un libro
- El derecho a releer
- El derecho a leer cualquier cosa

- El derecho al bovarismo (enfermedad de transmisión textual)
- El derecho a leer en cualquier sitio
- El derecho a hojear
- El derecho a leer en voz alta
- El derecho a callarnos

## 2.7. Biblioteca digital, niños y jóvenes

La biblioteca infantil tiene también su dimensión digital, con contenidos adaptados, y el local de la biblioteca tiene que ofrecer tecnologías para el acceso a información y ocio electrónicos. En ese sentido, destacaríamos el proyecto CHILIAS, para niños, en el que participó la red de biblioteca de la Diputación de Barcelona (<http://chilias.diba.es>):



Especialmente a los jóvenes les interesan mucho los nuevos medios, y la biblioteca debe atenderles. Así, entre las conclusiones del Simposio Internacional Lifestyle libraries, de bibliotecas para usuarios jóvenes, se destacó (Correo Bibliotecario, 60, 2002)

- Internet es, cada vez más, la fuente principal de información para los jóvenes.
- Por muy extensa que sea la oferta de libros de una biblioteca pública, probablemente no podrá satisfacer todas las demandas de los jóvenes.
- La experiencia internacional demuestra que las bibliotecas que ofrecen servicios para jóvenes cuentan con muchos más usuarios jóvenes que las bibliotecas que no disponen de esos servicios. En el caso de la biblioteca medien@age de Dresde son usuarios el 65% de los jóvenes -entre 13 y 20 años- de la ciudad, unos 170.000.
- Para que las bibliotecas sean atractivas para los jóvenes deben ofrecer tanto un espacio como un ciberespacio.

### **3. APLICACIÓN PRACTICA: Guías de lectura: difusión de la colección**

**OBJETIVO:** enfrentar al alumno con la realización práctica de uno de los trabajos clásicos de difusión en la biblioteca: la elaboración de materiales de difusión de la colección, a través de folletos, guías de lectura, selecciones bibliográficas, etc.

**SUGERENCIAS DE DESARROLLO.** Los alumnos realizarán una guía sobre un tema y otra sobre un autor. Pueden emplearse cuantos medios se consideren apropiados. El nivel de acabado dependerá de la capacidad, voluntad y medios disponibles. Se puede presentar el trabajo a mano, en borrador, con imágenes fotocopiadas y pegadas, dado que lo que cuenta es el esbozo de la idea.

Una guía de recursos:

- Debe proponer algo.
- Es una toma de posición, una selección, un filtro.
- Es coyuntural pero puede ser a largo plazo.
- Ayuda a descubrir los recursos documentales disponibles en la biblioteca.
- Tiene una función de comunicación y de imagen, pero también de formación.
- Debe distinguirse del catálogo o los listados, y plantearse más como una publicación de reseñas.
- Debe ser sugerente y oportuna. Breve, compacta. Legible con poca atención: ilustraciones, resaltados, diseño...
- Multisoporte: Difundida a través de la combinación de Carteles, folletos, web, charlas, etc.
- Relacionar todos las clases de documentos de la biblioteca: libros, revistas, tesoros bibliográficos, cine, vídeo, música, mapas, multimedia, internet, ...

Debe buscarse:

- Idea directriz.
- Un creador.
- Un tema.
- Un acontecimiento.
- Un lugar.
- Un objeto.

En cada guía deberán incluir al menos los siguientes elementos:

- Un lema
- Documentos de creación artística y ficción (Películas, Novelas, poemas, canciones, cuadros, etc.)
- Documentos informativos (Estudios sobre el tema, sobre el autor, o con alguna relación con el contexto tratado)
- Todo tipo de soportes (Revistas, Libros, Video, Internet ...)
- Fragmentos (Citas, fotogramas, cuadros, versos, letras, imágenes)
- Información de identificación y contacto de la biblioteca.

Además deberán explicar:

- Propuesta de actividades complementarias que se podrían realizar en relación con el contenido de la guía.
- ¿Por qué la biblioteca ha elegido ese tema? ¿Por qué es interesante?
- ¿Qué elemento de originalidad tiene la guía que pueda llamar la atención del usuario?
- Realizar una nota de prensa breve, informando a la prensa de la guía que acaba de realizar la biblioteca.

### **4. CUESTIONES DE REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN**

¿Qué defectos se producen en el acercamiento a la lectura? ¿Cómo deben organizarse los espacios en una biblioteca infantil? ¿Qué actividades de animación a la lectura con los niños son más productivas?. ¿Qué es una guía de lectura, y cómo se debe hacer? ¿Qué etapas se dan en el desarrollo psicológico, y cómo repercuten en la selección de documentos? ¿Qué criterios debemos tener en cuenta para la selección de libros para niños y jóvenes?.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- ALLER MARTINEZ, C., ALLER GARCIA, C. *Juegos y actividades de lenguaje oral*. Alcoy: Marfil, 1991.
- AMO, M. *La hora del Cuento*. Madrid: Servicio Nacional de Lectura, 1970.
- ANDERSON, E. *Teoría y técnica del cuento*. Buenos Aires: Marymar, 1979.
- BAKER, R. E. *El deseo de leer*. Barcelona: Península, 1974
- BAMBERGER, R. *La promoción de la lectura*. París: Unesco, 1975.
- BETTELHEIM, B. ZELAN, K. : *Aprender a leer*. Barcelona: Crítica, 1989.
- BRAVO VILLASANTE, C. Antecedentes históricos y panorama actual del libro infantil y juvenil. *Infancia y Sociedad*, 21-22, p. 6-32
- BRYANT, S. C. *El arte de contar cuentos*. Barcelona: Hogar del libro, 1986.
- CALVO ALONSO-CORTÉS, B. La lectura infantil en las Bibliotecas Públicas. *Infancia y Sociedad*, 21-22, (1993), p. 72-88.
- CHARMEUX, E. *Cómo fomentar los hábitos de lectura*. Barcelona: Ceac, 1992.
- DEPARTAMENTO de Ciencias del Lenguaje del IEPS: *Libro-forum, una técnica de animación a la lectura*. Madrid: Narcea, 1986.
- EQUIPO DE ANIMACION A LA LECTURA. FUNDACION GERMAN SANCHEZ RUIPEREZ. Qué les ofrecemos a los niños. Bibliotecas y secciones infantiles. *Educación y Biblioteca*, 100, p. 40-41-
- ESCARDO, M. Bebetecas. *Educación y Biblioteca*, 100, p. 8-9.
- FAEHRMANN, W., y GOMEZ DEL MANZANO, M. *El niño y los libros: cómo despertar una afición*. Madrid: S.M., 1985.
- FERNANDEZ, P. *Servicios públicos de lectura para niños y jóvenes*. Gijón: Trea, 1998
- FLORES-CORTINA, S. Desarrollo infantil e intereses lectores. *Educación y Biblioteca*, 25, 1992, p. 54-56.
- FIJALKOW, J. *Malos lectores, ¿Por qué?*. Madrid: G.S.R., 1989.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, A. Fuentes para la selección de libros infantiles. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 27, 1992, p. 31-41.
- GOMEZ DEL MANZANO, M. *Cómo hacer un niño lector*. Madrid: Narcea, 1986.
- GUERRERO, P., y A. López Valero: *El taller de lengua y literatura*. Madrid: Bruño, 1994.
- GUILLERMO DÍAZ, M., y PALACIOS, A. *El taller de las palabras*. Madrid: Seco-Olea, 1989.
- GUILLERMO DÍAZ, M Bases para la formación de hábitos lectores. En: GÓMEZ HERNÁNDEZ, J.A. (ed.) *Lectura, educación y bibliotecas. Ideas para crear buenos lectores*. Murcia: Anabad-Murcia, 1994, p. 83-93.
- HAZARD, P. *Los libros, los niños y los hombres*. Barcelona: Juventud, 1981.
- JEAN, G. *El poder de los cuentos*. Barcelona. Pirene, 1988
- LOPEZ TAMES, R. *Introducción a la literatura infantil*. Murcia: Universidad, 1990.
- MAINE, M.C. *Escenificar un cuento*. Barcelona: Hogar del Libro, 1987.
- MIRANDA VELASCO, M.J. *Así es el Diario de Lectura*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1994.
- MONZON, D.L., McCLENATHAN, D.K. *Crear lectores activos; propuestas para padres, maestros y bibliotecarios*. Madrid: Visor, 1989.
- NOBILE, A. *Literatura infantil y juvenil. La infancia y sus libros en la civilización tecnológica*. Madrid: Morata, 1992.
- PARMEGIANI, C.A. *Libros y Bibliotecas para niños*. Madrid. Germán Sánchez Ruipérez, 1985
- PATTE, G. *¡Dejadles leer! Los niños y las bibliotecas*. Barcelona: Pirene, 1988
- PENNAC, D. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1992.
- RODARI, G. *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Aliorna, 1989.

- SARTO, M. *La animación a la lectura*. Madrid: SM, 1986.
- SPINK, J. *Niños lectores*. Madrid: Germán Sánchez Ruipérez, 1990.
- TORRES, M.P. Acercamiento al libro y desarrollo psicológico en la primera infancia. *Educación y Biblioteca*, 46, (1994), p. 44-47.
- TRUEBA MARCANO, B. Organizar el espacio de la biblioteca para los más pequeños. *Educación y biblioteca*, 59, 1995.